

# Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Nouveaux mondes mondes nouveaux - Novo Mundo Mundos Novos - New world  
New worlds

Cuestiones del tiempo presente | 2013  
¿Derechas peronistas? – Coord. Humberto Cucchetti

JUAN LUIS BESOKY

## La derecha peronista en perspectiva

[24/05/2013]

### Resúmenes

Español English Français

En este trabajo me propongo analizar críticamente la pertinencia del término “derecha peronista” para referirme a las organizaciones que, reivindicando su lealtad a Juan Domingo Perón y a María Estela Martínez de Perón, se enfrentaron política e ideológicamente a la Tendencia revolucionaria del peronismo y a la izquierda en general. Entre estas se cuentan: la Juventud Peronista de la República Argentina, la Juventud Sindical Peronista, el Comando de Organización, Alianza Libertadora Nacionalista y la Concentración Nacional Universitaria, entre otras. Para esto analizo críticamente la manera en que la bibliografía general sobre el período ha denominado a estas organizaciones: en algunos casos como parte del nacionalismo, en otros directamente como integrantes del aparato represivo y la mayoría de las veces como los sectores ortodoxos del peronismo o simplemente “de derecha”. Todas estas denominaciones son consideradas para proponer el rescate del término derecha peronista como categoría de análisis, basado en algunos denominadores comunes como el nacionalismo, revisionismo histórico, antisemitismo y anticomunismo, y en ciertos rasgos culturales compartidos que permiten rastrear la conformación de un peronismo ortodoxo en la segunda mitad del siglo XX.

In this paper I analyze the relevance of the term "Peronist right" to refer to organizations that claiming allegiance to Juan Domingo Peron and Maria Estela Martinez de Peron, politically and ideologically confronted the revolutionary tendency of Peronism and the left wing. Those organizations are: the Juventud Peronista de la República Argentina, the Juventud Sindical Peronista, the Comando de Organización, the Alianza Libertadora Nacionalista and the Concentración Nacional Universitaria, among others. To this critically I analyze how the general literature on the period has called to these organizations: in some cases as part of nationalism, in other directly as members of the repressive state and often as

Orthodox sectors of Peronism or simply "from right". All these names are considered for propose rescue "Peronist right" as a category of analysis, based on some common denominators such as nationalism, historical revisionism, and anti-Semitism, and in certain shared cultural traits that allow the formation of an orthodox Peronist in the second half of the twentieth century.

Dans cet article, j'ai l'intention de faire une analyse critique de la pertinence de la «droite péroniste» pour désigner les organisations qui se réclamant de Juan Domingo Perón et María Estela Martínez de Perón, politiquement et idéologiquement face à la tendance révolutionnaire du péronisme et à gauche en général. Ce sont: la Juventud Peronista de la República Argentina, la Juventud Sindical Peronista, le Comando de Organización, l' Alianza Libertadora Nacionalista et la Concentración Nacional Universitaria, entre autres. Pour cette, je analyser de manière critique la littérature générale sur la période a appelé à ces organisations: dans certains cas, le cadre du nationalisme, dans d'autres directement en tant que membres de l'Etat répressif et le plus souvent orthodoxes secteurs du péronisme ou simplement «de droite». Tous ces noms sont considérés pour proposer le renflouement droit péroniste terme comme une catégorie d'analyse, basée sur des dénominateurs communs tels que le nationalisme, le révisionnisme historique, l'antisémitisme et l'antico-communisme, et partagé des traits culturels qui permettent la formation d'une trace péronisme orthodoxe dans la seconde moitié du XX<sup>e</sup> siècle.

## Entradas del índice

**Mots clés :** Péronisme, le droit, le nationalisme, l'orthodoxie, le révisionnisme historique

**Keywords :** Peronism, right wing, nationalism, orthodoxy, historical revisionism

**Palabras claves :** Peronismo, derecha, nacionalismo, ortodoxia, revisionismo histórico

### Notas del autor

Versiones preliminares de este trabajo fueron presentadas en el IV taller de discusión "Las derechas en el Cono Sur, siglo XX", realizado en la Universidad Nacional de General Sarmiento en mayo de 2012 y en el Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo realizado en la Universidad Nacional de Jujuy en octubre de 2012.

Agradezco los comentarios y sugerencias recibidos.

## Texto integral

-Hay un sector de un peronismo autodenominado 'combativo'

¿usted cree que puede haber alguna diferencia en el peronismo?

-Bueno los muchachos se ponen calificativos propios, pero eso no quiere decir que obren de distinta manera. Bueno: los hay ortodoxos, los hay heterodoxos, los hay combativos, los hay contemplativos, pero todos trabajan.

Reportaje a Perón en, 1973

## La derecha peronista como parte del nacionalismo

<sup>1</sup> Numerosos son los estudios que se han centrado en el análisis del nacionalismo<sup>1</sup> aunque con mayor énfasis en la primera mitad del siglo XX. En

base a ellos pueden rastrearse las divisiones que tuvo este pensamiento político a principios de siglo entre conservadores y nacionalistas, y luego con la irrupción del peronismo, el cual logró sumar a varios nacionalistas. La denominación de *nacionalismo de derecha* ha sido también usada frecuentemente para referirse a estos sectores. Patricia Orbe<sup>2</sup> por ejemplo retoma el concepto de Cristian Buchrucker<sup>3</sup> de *nacionalismo tradicionalista* o *restaurador* para referirse a los sectores antagónicos a la izquierda. Si bien es cierto que la historiografía argentina mantiene importantes divergencias a la hora de definir el nacionalismo de derecha o tradicionalista, a grandes rasgos este concepto puede englobar a aquellos individuos y grupos que compartieron posturas antiliberales, anti izquierdistas y corporativistas. Según señala la autora existiría un denominador común basado en:

“una cosmovisión antiliberal y antidemocrática, anticomunista y antisemita, nostálgica del ordenamiento jerárquico de la sociedad premoderna y con la vehemente creencia de que la nacionalidad argentina descansa su esencia sobre los fundamentos de la Hispanidad y la religión católica, los cuales se conciben amenazados por una red conspirativa integrada por diversos enemigos (marxistas, liberales, demócratas, masones y judíos)”<sup>4</sup>

<sup>2</sup> Sostiene Daniel Lvovich<sup>5</sup> que este nacionalismo de derecha tuvo una “doble sensibilidad”: por un lado aristocrático y tradicionalista, y por el otro, una inflexión populista cuyo sueño era la instauración de un régimen anticomunista y revolucionario, a la vez que autoritario y justo. Fue este último sector: el nacionalismo populista, el que con una mayor apelación a la clase obrera y menor desconfianza a la política de masas, terminó vinculándose con el peronismo. Si bien Buchrucker también habla de nacionalismo populista sólo incluye en este grupo a la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), dejando a la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN) como parte del nacionalismo tradicionalista. A mi criterio, dentro del nacionalismo populista podemos encontrar una vertiente más de derecha (ALN) y otra más de izquierda (FORJA), las cuales terminarían convergiendo por igual en el peronismo.

<sup>3</sup> Respecto a los trabajos sobre el nacionalismo en la segunda mitad del siglo XX, la mayoría de ellos se han centrado en el nacionalismo tradicionalista más que en el populista. Los trabajos de Orbe<sup>6</sup>, Luis Beraza<sup>7</sup>, Valeria Galván<sup>8</sup>, Elena Scirica<sup>9</sup>, Jorge Saborido<sup>10</sup> y Laura Rodríguez<sup>11</sup>, entre otros, se han enfocado predominantemente en aquellos grupos o revistas que siendo de derecha no se identificaban con el peronismo como por ejemplo Tacuara, el Grupo Azul y Blanco, la Revista *Criterio*, *Cabildo*, etc.

<sup>4</sup> Quienes sí han intentado una inclusión del peronismo de derecha en su análisis, como David Rock<sup>12</sup>, Ronald Dolkart<sup>13</sup>, Leonardo Senkman<sup>14</sup> y Federico Finchelstein<sup>15</sup>, han caído en cierta simplificación al analizar a estos sectores como fascistas, autoritarios y antidemocráticos, síntesis de todo lo denostable en política, soslayando otros aspectos como las formas de organización, las vinculaciones con otros actores y las formas de participación política más allá del lugar que asignaban a la violencia. De esta manera, en sus trabajos, la derecha peronista como parte del *nacionalismo populista*, termina, sin ser analizada en profundidad, subsumida dentro de la organización represiva conocida como Triple A o vinculada la burocracia sindical. Por ejemplo, Finchelstein sostiene directamente “fascismo y nacionalismo son sinónimos en

la Argentina” mientras que Rock lo ve como “un extraño movimiento fundamentalista que predicó la violencia y la dictadura”.

- 5 De este modo, si bien la denominación de derecha nacionalista puede resultar adecuada para referirse a estos sectores es poco lo que se ha analizado empíricamente sobre ellos desde este marco.

## La derecha peronista como violencia represiva

- 6 Los primeros trabajos en centrarse en la derecha peronista desde una perspectiva no académica han sido los de los periodistas Horacio Verbitsky<sup>16</sup> e Ignacio Gonzalez Janzen<sup>17</sup>. Ambos libros, editados por Contrapunto, han sido construidos desde el periodismo de investigación. El libro de Gonzalez Janzen define a la Triple A como una “federación de grupos de derecha” muchos de los cuales provenían del nacionalismo de derecha. En su trabajo desarrolla precisamente los orígenes de este nacionalismo argentino de posguerra y su vinculación con el peronismo y la dirigencia sindical, la Iglesia Católica y con criminales de guerra refugiados en la Argentina. Analiza también la literatura que consumían y publicaban estos sectores así como el concepto de *sinarquía*, central en su análisis de la política. El libro de Verbitsky analiza los hechos de Ezeiza (la movilización masiva para recibir al general Perón) y también el origen de los principales grupos de la derecha peronista presentes en la custodia del palco. Ambos libros, además de ser pioneros en la investigación de estos sectores aportan abundantes datos y nombres de quienes integraban las organizaciones. Sin embargo, han tenido otra particularidad. Al acercarse a su objeto de estudio desde una postura política determinada han estado más interesados en describir y enfatizar la violencia represiva de aquel sector sobre la sociedad movilizada, con lo que han descuidado otros aspectos no vinculados directamente a la violencia represiva. Las sucesivas investigaciones periodísticas que irán apareciendo desde los ochenta hasta la actualidad prácticamente han mantenido el mismo eje interpretativo.

- 7 Desde una perspectiva académica, uno de los primeros trabajos en aparecer fue el de Juan Carlos Marín<sup>18</sup> cuya versión original data de 1976 y que fuera publicado en México tres años después. Allí el autor a través de un detallado análisis cuantitativo rastrea la cantidad de hechos armados producidos entre 1973 y 1976. Su análisis permite entender la lógica de la violencia entre las fuerzas sociales de la izquierda revolucionaria y las fuerzas represivas de la derecha, ya sea por parte del Estado o grupos parapoliciales. Siguiendo esta línea de investigación otros libros han aparecido profundizando con un carácter más cualitativo el análisis del período<sup>19</sup>. El texto de Marín ha sido fundamental, en tanto permitió ver de qué manera la violencia parapolicial o de la derecha contribuyó a aislar a las organizaciones revolucionarias de las masas movilizadas. Sin embargo, los trabajos signados en esta perspectiva han puesto su énfasis en los efectos de la represión más que en la conformación y prácticas ideológicas de la derecha.

- 8 Otro tipo de bibliografía que analiza la derecha peronista en su matriz represiva ha sido la bibliografía testimonial, cuyo auge en los noventa fue definido por Beatriz Sarlo<sup>20</sup> como el *giro subjetivo*<sup>21</sup>, con la aparición de

numerosos escritos sobre militancias cercanas a la izquierda. De esta manera libros que recogen numerosos testimonios de militantes políticos como *La Voluntad de Anguita y Caparrós*<sup>22</sup>, entre otros, han mencionado a la derecha peronista vinculándola con la represión ilegal. Esto debido principalmente a que su objeto de estudio no ha sido precisamente la derecha peronista sino la izquierda, siendo entonces las referencias tangenciales, poco frecuentes y tamizadas por una lectura sesgada. Dentro del giro subjetivo no existieron ni han aparecido aún testimonios ni autobiografías de algún integrante de la derecha, lo que ha dejado un vacío considerable al respecto. Estos problemas: la ausencia de testimonios de integrantes de la derecha peronista y el hecho de que la mayoría de las investigaciones hayan sido realizadas por personas con ideologías contrarias o directamente antagónicas, han llevado a la construcción de cierta lectura prejuiciosa y simplificadora sobre el objeto de estudio.

## La derecha peronista como peronismo ortodoxo

<sup>9</sup> Originalmente el término ortodoxo refería, durante los años de la resistencia peronista, a aquellos sectores del peronismo más intransigentes y más reacios a aceptar algún tipo de acuerdo con el gobierno. Se caracterizaban incluso por su rechazo a las vertientes neo peronistas, vandoristas o conciliadoras que habían comenzado a aparecer en el movimiento para los años sesenta. En la década siguiente, con el retorno de Perón al país y la derechización del gobierno, pasó a englobar a aquellos sectores que apelando a la verticalidad buscaban evitar cualquier tipo de acercamiento al marxismo o a la izquierda peronista. Los peronistas ortodoxos pasaron a ser aquellos que reivindicando su lealtad a Perón y a su esposa sostenían la “patria peronista” contra la “patria socialista” de la izquierda del movimiento.

<sup>10</sup> Algunos de los rasgos de la ortodoxia fueron señalados por Dalmiro Alonso<sup>23</sup> en su tesis sobre la ideología y violencia organizada en la Argentina. Estos rasgos serían: la adhesión total a los gobiernos de Juan D. Perón y María E. Martínez de Perón a partir de 1973, la oposición a los sectores juveniles y combativos del peronismo identificados como “la tendencia” y la reafirmación de la Tercera Posición, distanciándose tanto de los Estados Unidos como de la URSS. Esta definición del peronismo ortodoxo coincide, cuando se analizan los discursos de la derecha peronista a través de publicaciones como *El caudillo*<sup>24</sup>, con la visión que tenían estos sectores de sí mismos. Allí se ve que nunca se identifican como pertenecientes a la derecha<sup>25</sup> sino que se conciben a sí mismos como “leales y ortodoxos”. Esto intentaba por lo tanto señalar a la izquierda peronista como no leales y alejados de la ortodoxia peronista, es decir: “traidores, infiltrados y heterodoxos”.

<sup>11</sup> Ahora bien, estas definiciones presentan algunas dificultades. Para empezar, los primeros dos criterios señalados por Alonso sólo se aplican a los años setenta con la consolidación de la izquierda peronista y la llegada de Perón y su esposa al poder. En cambio, para los años anteriores se vuelve más difícil distinguir al sector ortodoxo del peronismo sólo basándonos en su apego a la Tercera Posición y su crítica a los dos imperialismos, puesto que esta actitud también era asumida por el resto del movimiento. Respecto a la cuestión de la

lealtad y a la reivindicación que hacía la derecha de su apego a las directivas de Perón, esto sólo sería válido para el período en cual aquél regresó al país y explícitamente apoyó a la derecha de su movimiento. El período anterior, en cambio, encontró al General apoyando también a las formaciones especiales de la izquierda y denostando a varios de los sectores que posteriormente reclamarían el título de ortodoxos (muchos de los cuales o no eran aún peronistas o siéndolo se mostraban reticentes a seguir sus directivas).<sup>26</sup> Esto demuestra la complejidad, teniendo en cuenta el juego pendular de Perón, de atribuir cierto apego o lealtad permanente a determinados sectores del peronismo.

<sup>12</sup> La respuesta posible, aplicar el término ortodoxo sólo para los años setenta, tampoco soluciona la cuestión ya que como el mismo Alonso advierte, presenta el problema de abarcar desde viejos justicialistas que simplemente no adherían a las más estridentes consignas del peronismo revolucionario, hasta llegar a las expresiones más furibundamente antimarxistas y antisemitas de la extrema derecha. En este sentido, como demostraré más adelante, la denominación de derecha peronista puede resultar en un criterio más específico para el objeto de estudio, en tanto permitirá discriminar a aquellos sectores de la ortodoxia que tenían una postura mucho más violenta y radical con respecto a la izquierda y más cercanas a la extrema derecha (en cuanto al antisemitismo y a las visiones conspirativistas).

## El sentido común sobre la derecha peronista

<sup>13</sup> Tal como hemos visto anteriormente, esta conjunción de miradas periodísticas, académicas y testimoniales han ido produciendo lo que el investigador Juan Luis Carnagui denomina un *sentido común* sobre la derecha peronista. Éste ha consistido en la igualación de la derecha peronista con la derecha en general pretendiendo mostrar una línea de continuidad ininterrumpida entre toda la derecha argentina a lo largo del siglo XX. Es emblemático el prólogo de Verbitsky al libro González Janzen donde ve una línea de continuidad ininterrumpida entre la Liga Patriótica de principios de siglo, la Legión Cívica, los Comandos Civiles, los grupos de choque universitarios del Sindicato Universitario de Derecho y las patotas de la Unión Obrera Metalúrgica. Todos con el denominador común de enfrentarse a la izquierda.

<sup>14</sup> Otro de los rasgos de este sentido común ha sido la reducción y limitación de la derecha peronista a un único componente: la represión ilegal, dejando de lado otras referencias a la militancia, organización política e ideología de estos grupos. Y por último la concepción de la derecha peronista como un conglomerado homogéneo. En este sentido la entrevista que hicieran Pablo Pozzi y Ariel Pérez Cerviño<sup>27</sup> a un militante de Guardia de Hierro aporta importantes interrogantes sobre la manera en que se ha ido construyendo este sentido común. Allí plantean que la Juventud Peronista ha sido resignificada para convertirse exclusivamente en la JP Montonera siendo considerados los contrarios como exclusivamente de derecha, minoritarios, vinculados a la burocracia sindical y al aparato represivo. Además señalan que entre la izquierda marxista y la extrema derecha hubo un sinnúmero de organizaciones

difíciles de catalogar:

“¿Cómo catalogar a la Juventud Radical Revolucionaria, a la Junta Coordinadora Nacional o al Partido Intransigente? Y ni hablar de grupos dentro del peronismo como Encuadramiento (Demetrios), el Comando Tecnológico Nacional o el Movimiento Revolucionario Peronista.”<sup>28</sup>

<sup>15</sup> Este ha sido uno de los problemas que también menciona Humberto Cucchetti <sup>29</sup> donde plantea que la denominación de “derecha” asume un status peyorativo y puede llevar a una enunciación exageradamente simplificadora de los conflictos políticos, sobre todo para una organización como Guardia de Hierro cuyo devenir impide una fácil clasificación.

<sup>16</sup> Todo esto, señala Carnagui, ha producido que en lugar de una categoría analítica la derecha peronista se haya ido conformando como un sentido común con una marcada adjetivación:

“En consecuencia, ha producido que a renglón seguido aparezcan diversos calificativos tales como ultraderechista, proto-neo-ultrafascista, parapolicial, entre tantas otras cosas. En estas caracterizaciones subyace la idea de que los grupos de la derecha peronista son autoritarios y por ende su postura es antide democrática. El fascismo, la violencia, el autoritarismo, entre otros, han constituido sólo algunos de los elementos con los que se ha identificado a la derecha peronista, definida así en forma general como la condensación de todo lo execrable de la política, operación conceptual que ayuda más a situar a quienes están haciendo el planteo, que a comprender sus orígenes, problematizar sus trayectorias, y reconstruir estas otras militancias.”<sup>30</sup>

<sup>17</sup> Es decir, la ausencia de una adecuada conceptualización ha terminado dando una lectura más ideológica que historiográfica del fenómeno. De esta forma es válida la sugerencia del autor quien nos invita a pensar la derecha peronista en su marco contextual buscando las características en común con el proceso de radicalización política y el surgimiento de la *Nueva Izquierda*. Cabría pensar y analizar a los integrantes de la derecha peronista que, sin enarbolar consignas de izquierda, formaron parte de la sociedad movilizada que se opuso a la denominada “Revolución Argentina” del Onganiato y que luchó junto con otros sectores del peronismo por el retorno del líder al poder.

## La radicalización política de los años sesenta

<sup>18</sup> Una opción posible para pensar la derecha peronista es a través del proceso de peronización de los sectores medios o de la radicalización política de la juventud. Sin embargo, hasta ahora los trabajos que se refieren a estos temas: Ana Barletta y María Cristina Tortti<sup>31</sup>, Mónica Bartolucci<sup>32</sup>, Claudio Suasnábar<sup>33</sup>, entre otros, se han enfocado solamente en la peronización y radicalización que culmina en la izquierda política dejando de lado otro tipo de

peronización/radicalización. Es decir, si aceptamos que numerosos militantes se acercan al peronismo por la izquierda, ¿qué pasa con aquellos que lo hacen por derecha? ¿Qué podemos decir de aquellos que viniendo de la derecha nacionalista ingresan al calor de la movilización social en el peronismo, como así también de aquellos que siendo peronistas retoman los valores más conservadores y anticomunistas del peronismo?

<sup>19</sup> Así como Tortti<sup>34</sup> habla del surgimiento de una *nueva izquierda* que engloba al conjunto de fuerzas sociales y políticas que contribuyó a la protesta social: desde el estallido popular, la revuelta cultural y el accionar guerrillero, y cuya conformación puede ser rastreada en el campo intelectual y cultural de los '60, signado por el cruce entre tendencias modernizantes e ideas de corte revolucionario, dentro del cual ocupó un lugar destacado el tema del compromiso de los intelectuales, los procesos de liberación y la cuestión del peronismo; cabría preguntarse si es posible hablar también de una “nueva derecha” o un nuevo nacionalismo. Es decir, un nuevo tipo de radicalización política que al impactar en el nacionalismo/peronismo no necesariamente conlleva un corrimiento a la izquierda. En sus inicios la revolución cubana y argentina fueron vistas con simpatía por algunos sectores nacionalistas, los cambios en la Iglesia generaron rechazos en algunos militantes y la cuestión del peronismo no necesariamente se resolvió con su vinculación al marxismo y a la patria socialista.

<sup>20</sup> Lamentablemente no poseemos aún trabajos que indaguen el impacto de estos procesos en otras militancias, con la sola excepción de aquellos que se enfocan en la organización Tacuara. El recorrido intelectual de lo que vendrá a ser la derecha peronista permanece a oscuras. El trabajo de Suasnábar, por ejemplo, menciona que la desperonización de la Universidad producto de la autodenominada Revolución Libertadora desplazó entre otros a los nacionalistas Juan José Hernández Arregui y Federico Ibarguren. También, según menciona Carnagui, a uno de los que devendría en padre intelectual y fundador de la Concentración Nacional Universitaria (CNU): Carlos Disandro. Pero desconocemos su recorrido posterior. Debemos preguntarnos qué sucedió con aquellos docentes e intelectuales de la universidad o del gobierno peronista del '45-'55 que se caracterizaban por su formación conservadora, católica e hispánica y al decir de Raffo, coincidían con los planteos denominados como contrarrevolucionarios hacia la modernidad, por su interés en una vuelta a las raíces hispánicas de la Argentina, o sea coloniales y anteriores a la ilustración. ¿Cómo se reubicaron estos intelectuales en la década del '60 y '70 por ejemplo? Al igual que en el caso estudiantil, no todos viraron en su radicalización hacia la izquierda, muchos de ellos reaparecerían en bandos enfrentados. Es importante tener en cuenta funcionarios del primer peronismo como Ivannisevich, desplazará en los setenta a otros funcionarios peronistas como Puigros y Agoglia.

## Más allá de la dicotomía derecha-izquierda: los orígenes en común de la militancia política

<sup>21</sup> A la hora de pensar los inicios de la resistencia peronista luego de la caída de Perón, Cucchetti prefiere hablar de una *nebulosa militante* en vez de una bipartición de lo político entre izquierda y derecha. Con ese concepto el autor está pensando en la fuerte proximidad que demuestran los actores en sus diversas trayectorias militantes. Al comparar, por ejemplo, la militancia en Guardia de Hierro y Montoneros aparecen estrechas relaciones de amistad, parentesco, alianza y círculos de sociabilidad comunes y directos. Tal como señala el autor, un joven con inclinaciones políticas podía verse tentado de ingresar a diferentes organizaciones, pasar de una a otra o recorrer diversos círculos dentro de un abanico diverso. Un ejemplo de los contactos entre la izquierda peronista, ex tacuaras y nacionalistas puede verse en los vínculos entre los Centros Organizados Nacionales de Orientación Revolucionaria (CÓNDOR)<sup>35</sup>, donde participaban intelectuales revisionistas de la izquierda peronista como Ortega Peña y Eduardo Duhalde, y una escisión de Tacuara como el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara (MNRT). Según ha demostrado Julio Stortini<sup>36</sup> es posible entrever la participación de Ortega Peña y Duhalde en la revista del Instituto Histórico Juan Manuel de Rosas.

<sup>22</sup> En su trabajo sobre la ALN y Tacuara, Michael Goebel ya ha destacado los numerosos vínculos existentes entre estas agrupaciones de derecha que permitieron el traspaso de militantes de un lado al otro del espectro político:

“... there was also a domestic channel of communication between the different forms of nationalism: Peronism. In the case of both the ALN and Tacuara, their Peronisation was the decisive activator of ideological mobility. Virtually all of the militants who passed from one form of nationalism to another were temporarily involved in Peronist groups.”<sup>37</sup>

<sup>23</sup> Entre otros ejemplos puede verse el caso de Norma Kennedy quien comenzó su militancia en el Partido Comunista en los años ‘50, continuó en los ‘60 en la JP y se consolidó en los ‘70 como referente del peronismo de derecha; o el de Amanda Peralta quien fue miembro de varios grupos armados nacionalistas: Uturuncos, Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional (FARN), Tacuara y las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). También el caso de Joe Baxter quien como tantos otros inició su militancia nacionalista en Tacuara para escindirse con la fracción peronista, acercarse al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) marxista y finalmente romper con él vinculándose al trotskismo de la cuarta internacional. En el campo nacionalista está comprobado que varios de los dirigentes juveniles de Tacuara de La Plata ingresaron a la CNU así como también varios militantes de la Guardia Restauradora Nacionalista (GRN) integraron posteriormente la Juventud Peronista de la República Argentina (JPRA).

<sup>24</sup> Todas estas relaciones e incluso la fuerte presencia del peronismo como vaso comunicante de diversas trayectorias deben de ser tenidos en cuenta a la hora de rastrear los orígenes de la militancia de derecha. En este sentido la Tesis de Maestría de Laura Ehrlich<sup>38</sup> merece ser destacada al enfatizar los estrechos vínculos entre nacionalismo y peronismo. Ella ha indagado el activismo peronista durante la resistencia encontrando que gran parte de los tópicos, imágenes y arquetipos presentes en el activismo juvenil peronista provenían del nacionalismo de derecha. Incluso las acciones de resistencia como los enfrentamientos callejeros estaban claramente influenciados por la experiencia

trasmisita por militantes de la Alianza Libertadora Nacionalista. Como recuerda el militante peronista Carlos Villagra:

“Uno de los grupos que nosotros más admiramos y más participación tuvo fue la Alianza Libertadora Nacionalista. Había compañeros trabajadores dentro de la ALN. El caso de La Plata es característico, en La Plata estaba el chino Palma, ex secretario general de la CGT, que era de la ALN. Nos enseñó mucho esa gente. Sobre todo nos enseñó a manejar armas, y a armar cachiporras, y a cómo pegar y a cómo romper asambleas, y a cómo actuar en una manifestación.”<sup>39</sup>

25 A excepción de los trabajos de Julio Melón Pirro<sup>40</sup> y Ehrlich estos estrechos vínculos entre la naciente juventud peronista y las organizaciones nacionalistas han sido frecuentemente soslayados por una literatura que prefirió vincular y enfatizar la resistencia peronista con la izquierda. El trabajo de Juan Manuel Padrón<sup>41</sup> donde analiza la biografía de uno de los dirigentes de Tacuara en la ciudad de Tandil es un buen ejemplo de estos vínculos, en los cuales se puede ver la trayectoria de ese militante de la ALN que se integra al peronismo, forma parte de la resistencia y sin perder vínculos con el nacionalismo de derecha se convierte en el principal referente tacuarista.

26 La tesis de Ehrlich permite cuestionar la visión de la Resistencia peronista como compuesta por prácticas y discursos combativos carentes de una ideología precisa y vinculados más bien a una cuestión moral que progresivamente irán incorporando los temas y la retórica marxista a lo largo de la década del '60. Para la autora, al ser desplazada la voz de Perón del centro de la escena, parecen haberse hecho más audibles los discursos de procedencia nacionalista de derecha que habían permanecido soslayados durante los años previos.

## Los orígenes de la derecha peronista: la conformación de una ortodoxia

27 De esta manera podemos ver que durante los años de la resistencia peronista se consolida la relación al interior del nacionalismo entre sectores peronistas y antiperonistas. Si bien es cierto que ya habían existido contactos durante la primera presidencia peronista y los sectores nacionalistas, esta relación distó mucho de ser armónica<sup>42</sup> llevando a muchos nacionalistas a distanciarse de Perón y a participar del golpe del '55. Sólo la ALN bajo la conducción de Patricio Kelly se enfrentó a los golpistas debiendo ser detenidos por la fuerza.

28 Será a través de la consolidación del revisionismo histórico luego del '55 que se irán tejiendo vínculos cada vez más sólidos entre el peronismo y el nacionalismo. Si bien ya existía alguna relación con el gobierno peronista, sabemos que éste nunca fue revisionista en su lectura de la historia y que incluso la presencia de nacionalistas en el gobierno distó de ser hegemónica.<sup>43</sup> Será recién a partir del '55 en el marco de la resistencia y a través del nacionalismo histórico que podremos ver la conformación de manera muy embrionaria de un peronismo ortodoxo.

29 En este sentido es interesante el análisis de Mariano Ben Plotkin<sup>44</sup> quien destaca la apropiación de Perón del revisionismo histórico y su acercamiento a

los sectores nacionalistas luego de su caída. Por ejemplo, en la primera edición de 1955 de su libro *La fuerza es el derecho de las bestias* Perón comparaba el terror de la Libertadora con el de la Mazorca y culpaba al clero de su caída, sin embargo, en la segunda edición, dos años después, reemplaza a la Mazorca por la KGB y al clero por el comunismo y la masonería. En cierto sentido, señala Goebell<sup>45</sup>, Perón incorpora los conceptos revisionistas del periódico nacionalista Palabra Argentina como el derivado inverso de la propaganda de la Revolución Libertadora. Si para esta última el General es “la segunda tiranía” luego de la de Rosas, los peronistas invertirán el concepto central dotándolo de una valorización afirmativa. Esta conversión, está mostrando la necesidad estratégica del peronismo de mantener líneas de comunicación con potenciales aliados nacionalistas a través del revisionismo.

<sup>30</sup> No sólo el peronismo se readaptará para acercarse al nacionalismo sino que los mismos nacionalistas retomarán y reformularán algunos conceptos del discurso original de aquel. Por ejemplo para el caso de la *Sinarquía*, término que designaba los poderes mundiales que atentaban contra la soberanía nacional, será reappropriada y resignificada en las décadas siguientes por la derecha peronista dotándola de un marcado carácter antisemita. Según advierte Gonzalez Janzen, la influencia ideológica del nacionalismo reaccionario en la derecha peronista se hizo patente a principios de la década del '70, (aunque a mi criterio puede rastrearse desde antes). Así apareció la sinarquía como “enemigo principal” y se elaboró una teoría respecto a “la gran conspiración mundial de los sinarcas”.

Debemos tener en cuenta que este acercamiento entre nacionalistas y peronistas no estuvo exento de conflictos ni fue tan inmediato como podría suponerse. La tesis de Ehrlich recoge un testimonio que permite ver, en un espacio de sociabilidad como fue el Instituto Juan Manuel de Rosas, la confluencia entre ambos sectores:

“El Instituto Histórico Juan Manuel de Rosas estaba en manos de los nacionalistas, nacionalistas católicos, y había muchos gorilas, y ahí iban los chicos de Tacuara. Los chicos de Tacuara cuando salían, gritaban “San Martín, Rosas, Lonardi” y nosotros gritábamos “San Martín Rosas Perón” y ahí los cagábamo’ a palos, yo inclusive les tiré unos tiros ahí... después nos hicimos amigos de todos ellos porque fueron evolucionando hacia el peronismo... pero ellos eran... eran lonardistas, eran... eran católicos, todos, inclusive José Luis Nell que después evoluciona... o el gordo Baxter, que evolucionan hacia el marxismo, eran un grupo de derecha, ¿no? fascistones, nazis (...) Se estaban acercando pero no eran peronistas, eran lonardistas, prueba está que los enfrentamientos que hubo ahí en la calle Florida eran por este motivo, ellos salían gritando una cosa y nosotros gritábamos otra..., se juntaba mucha gente, en las charlas del instituto...”<sup>46</sup>

<sup>31</sup> Tal como destaca Ehrlich se hallan distintos indicios de colaboración y muestras de solidaridad –no siempre exentas de conflicto– entre militantes tacuaristas y grupos de la Juventud Peronista. De hecho con el pasar de los años Tacuara no resistirá el influjo del peronismo y varias de sus escisiones se terminarán integrando plenamente al peronismo, ya sea por izquierda o por derecha.

<sup>32</sup> También hubo otros ámbitos de sociabilidad donde nacionalistas y peronistas comenzaron a coincidir como por ejemplo las misas por los fusilados peronistas en junio del 56 así como también los actos por el día de la soberanía nacional. Juan José Sicila<sup>47</sup> destaca la misa realizada por el sacerdote Daniel José Keegan en memoria de Rosas en la Catedral Metropolitana en marzo de 1971 donde “asistieron figuras del peronismo histórico, militares ‘identificados con lo nacional y popular’ y grupos nacionalistas”. Para septiembre del mismo año otra misa oficiada por el mismo sacerdote unió a Manuel Anchorena, referente del Movimiento de la Juventud Federal, y a José Rucci, a pedido del entonces delegado de Perón: Paladino para agradecer la devolución del cuerpo de Evita.

<sup>33</sup> Es precisamente en esta *nebulosa militante* donde se puede apreciar de manera muy embrionaria la conformación de un campo ortodoxo dentro del peronismo, entendiendo este como un campo ideológico o más bien cultural que rechazaba cualquier intento de vincular al peronismo con el marxismo en cualquiera de sus variantes. El revisionismo histórico y la reivindicación de la línea “San Martín, Rosas, Perón” (sostenida originalmente en 1945 por la ALN) será el principal canal comunicante entre los peronistas y nacionalistas. Si bien es cierto que el enfrentamiento con la izquierda no se hará visible hasta 1973 es posible apreciar de manera lenta e intermitente la conformación de la ortodoxia.

<sup>34</sup> Un ejemplo de la conformación de este peronismo ortodoxo puede verse en el accionar de la Escuela Superior de Conducción Política (núcleo ideológico del peronismo ortodoxo). En un texto de difusión doctrinaria publicado en 1967 por el profesor Hugo Petroff se hace una clara reivindicación de la esencia “nacional y cristiana” de la revolución Peronista y un marcado rechazo a la lucha de clases propugnada por el marxismo:

“...No es ni ha sido ni lo será jamás: ni liberal-capitalista, ni marxista. El General Perón es revolucionario nacionalista y cristiano y renegar a nuestro jefe es renegar a la revolución, tergiversar el pensamiento y la orden del Gral. Perón, es tergiversar la Revolución Nacional justicialista y traicionar al Gral Perón es traicionar a la Patria y a nuestra doctrina Peronista y nacional.”<sup>48</sup>.

<sup>35</sup> Este ejemplo nos permite rastrear la conformación, o en todo caso el reagrupamiento, de sectores del peronismo que adscriben a una visión revisionista de la historia nacional conjugada con una reivindicación de la figura de Perón y su movimiento entendiéndolo como revolucionario<sup>49</sup>, nacionalista, católico y anticomunista. El campo del peronismo ortodoxo verá aumentar sus filas a medida que sectores de la derecha nacionalista se peronizan y que sectores tradicionales del peronismo se derechicen en su enfrentamiento con la izquierda.

<sup>36</sup> Esta nebulosa organizativa con varios espacios comunes de socialización y canales comunicantes no resistirá, según advierte Cucchetti, la polarización y el clima de antagonismo que se producirá con el ascenso de Montoneros y el enfrentamiento con Perón. En este sentido podemos decir que si antes de 1973 un heterogéneo conglomerado se autodenominaba peronista y se mantenía unido en la lucha por el retorno del General, a partir de ese año que la fragmentación se hará inevitable. Desde fines de 1972 y principios de 1973 veremos la consolidación de las diversas organizaciones como bloques menos heterogéneos y unidos por una lógica de aversión. Un buen ejemplo de esta trayectoria puede verse en la revista oficial del Movimiento Justicialista: *Las*

*Bases.* Esta revista, que desde sus inicios en 1971 era una muestra clara de la heterogeneidad de militancias alrededor del movimiento, para 1973 comenzará a:

“publicar artículos, entrevistas, declaraciones, solicitadas y comunicados de actores que reclamarían extirpar del seno peronista una “infiltración” que había querido llevarlo hacia el marxismo. La idea de sinarquía, que hace referencia a una conspiración internacional en contra de una nación, comenzó a hacerse más cotidiana y a utilizarse como barrera que denunciaba e impedía el avance anarco- comunista en el movimiento popular.”<sup>50</sup>.

37 Esta campaña se vería acompañada por la aparición para el año 1973 de la Revista *El Caudillo* donde las expresiones más virulentas de la derecha peronista se harían más visibles.

38 Para los años setenta el accionar de la derecha peronista se hará cada vez más visible. Según señala Carnagui:

“Cuando Perón planteaba en julio de 1972 que “no hay peronismo y antiperonismo. La antinomia es entre la revolución y la contrarrevolución”, unos veían en sus palabras el respaldo al proyecto revolucionario y otras un fuerte espaldarazo para oponerse a los “enemigos internos”. Esta ambivalencia discursiva comenzará a definirse claramente a favor de uno de estos proyectos a partir del retorno del líder.”<sup>51</sup>

39 No es de extrañar entonces que los pocos y recientes trabajos referidos a la derecha peronista se enfoquen en esa década.

## La derecha peronista como categoría de análisis

40 Uno de los primeros trabajos académicos que se enfocó en el accionar de la derecha peronista para los años setenta fue la Tesis de Maestría de Flabián Nievaz<sup>52</sup> centrada en la toma de instituciones durante los primeros meses del '73. Allí se demuestra, contra lo que se presumía originalmente, que estas acciones no fueron realizadas sólo por la izquierda peronista sino también por la derecha y en marcada respuesta a aquellas. En su trabajo aparecen mencionadas (aunque sin definirlas en profundidad) a las organizaciones más activas de la derecha peronista: la Juventud Sindical Peronista (J.S.P.) y, en menor medida, el Comando de Organización (C. de O.) y la CNU así como otras agrupaciones periféricas como la filo peronista ALN. El trabajo tiene la virtud de analizar, desde antes de Ezeiza, los enfrentamientos entre la izquierda y la derecha del peronismo y la estrategia de estos grupos a través de un detallado relevamiento cuantitativo. Si bien su trabajo nos deja ver a la derecha actuando activamente y con una clara estrategia, tal enfoque no busca definir ni profundizar el origen y desarrollo de esas organizaciones.

41 Otro de los trabajos académicos, que analizan la derecha peronista a nivel regional, logrando escapar a los inconvenientes referidos anteriormente, son los

del historiador Juan Iván Ladieux. Para él, basándose en el caso Mar Platense, las organizaciones de derecha son parte de un fenómeno mucho más complejo que el resultado de una maquiavélica operación de inteligencia, para lo cual plantea necesaria una revisión de la cultura política que portaron estas organizaciones con el fin de poder comprender el “desarrollo de la guerra civil en Argentina”. Su definición del “peronismo de derecha” merece ser citada en extenso:

“...damos cuenta del conglomerado de agrupaciones y tendencias que, ya sea teniendo su origen en el propio movimiento peronista o fuera de él, construyeron a partir de su experiencia social una concepción de la ideología peronista rescatando, alimentando y potenciando los rasgos más autoritarios de la misma.(...) nuestra definición del peronismo de derecha tiene su base fundamental en dos aspectos. Por un lado en los valores culturales que esgrimen las distintas agrupaciones los cuales se fundan en una concepción del peronismo ya sea como continuador del legado Rosista, como versión vernácula del Fascismo o como manifestación del nacionalismo sindicalista de corte falangista. Por otro lado, en la experiencia social de los sujetos que dieron vida a estas organizaciones, a saber, los miembros provenientes de sectores francamente conservadores de la burguesía, mayoritariamente estudiantes y profesionales; y aquellos provenientes de fracciones de la clase trabajadora vinculados principalmente a las estructuras de la burocracia sindical.”<sup>53</sup>

<sup>42</sup> Teniendo esto en cuenta, Ladieux pasará a definir las principales organizaciones existentes en la ciudad costera dividiéndolas según el ámbito de procedencia: la pequeña burguesía (CNU, CdO, ALN, SAP, Agrupación Rojo Punzó) y el ámbito sindical (JP-MdP, JSP, CR-JOP). Los primeros, según Ladieux, partieron de una experiencia con claras influencias de un nacionalismo “ultramontano”, mientras que los grupos provenientes de la burocracia sindical profesan una versión derechista del peronismo principalmente a partir de un sentimiento de amenaza frente al desarrollo del clasismo en el espacio gremial.

<sup>43</sup> Otros trabajos de Carnagui<sup>54</sup> y de Ladieux<sup>55</sup> contribuyen a desentrañar algunas de las principales referencias ideológicas de la derecha peronista, las cuales tenían sus principales reminiscencias en el modelo nacional-popular levantado por el primer peronismo entre 1945-1955 al que veían como una clara ruptura con el pasado liberal. El profesor Carlos Disandro, al igual que Jaime María de Mahieu<sup>56</sup>, en tanto referentes intelectuales de la derecha peronista, fueron los que contribuyeron a la peronización del nacionalismo y a la derechización del peronismo.

## Reflexiones finales sobre la derecha peronista

<sup>44</sup> Retomaré entonces la definición anterior señalada por Ladieux sosteniendo que las agrupaciones que conforman la derecha peronista son aquellas que reivindicando su adscripción al peronismo, independientemente de la clase

social de la que provengan, se muestran refractarias al marxismo y a cualquier intento de vinculación del peronismo con la izquierda. Incluso podríamos categorizarlas por oposición a la izquierda peronista revolucionaria. Si tomamos la definición de Bozza<sup>57</sup> e invertimos algunos conceptos veremos que la derecha peronista puede ser definida casi en los mismos términos:

“Llamamos [Derecha Peronista], por lo tanto, a un conjunto de organizaciones, grupos y líderes que desarrollaron su práctica en el interior o en los márgenes del Movimiento Peronista. La expresión [peronismo ortodoxo] también definió a estas agrupaciones, aunque en forma más general designa un campo ideológico –o más laxamente cultural–, con el que se identificaron dichas organizaciones y en el que fueron inscriptos por el mismo Perón, por otras corrientes del Peronismo y por otras ajenas a él. El crecimiento de los diversos grupos se nutrió tanto del desgajamiento de militantes procedentes de diversas corrientes [Tacuara, Movimiento Federal] que reinterpretaron la naturaleza y posibilidades ofrecidas por el Peronismo proscripto; así como fue el resultado de la evolución de agrupaciones y figuras que, provenientes del Peronismo, incorporaron algunas concepciones del [nacionalismo de derecha] y resignificaron el proyecto del Movimiento y el rol de su líder.”

<sup>45</sup> Entre las principales agrupaciones del peronismo de derecha incluyó a la Alianza Libertadora Nacionalista<sup>58</sup>, el Comando de Organización<sup>59</sup>, el Movimiento de la Juventud Federal<sup>60</sup> (MJF), la Concertación Nacional Universitaria<sup>61</sup>, la Juventud Peronista de la República Argentina<sup>62</sup> y la Juventud Sindical Peronista<sup>63</sup>. La Alianza Anticomunista Argentina<sup>64</sup> (AAA) también podría ser incluida aunque aún no está claro si se trata de una organización política propia, de un mero escuadrón de la muerte o una confederación de grupos de derecha. Otras agrupaciones menores como el Comando Rucci y el Comando Anticomunista de Mendoza<sup>65</sup> también forman parte de esta denominación.

<sup>46</sup> De todas formas algunas consideraciones deben ser hechas a fin de lograr cierta precisión analítica. En primer lugar, como he mencionado anteriormente, la denominación de “derecha” no fue fácilmente reivindicada por estas organizaciones que prefirieron definirse como leales, ortodoxas y revolucionarias aunque siempre enfatizando su antagonismo con la izquierda a la que calificaba de infiltrada en el Movimiento. Sí fueron calificadas de derecha por la izquierda en general y por la bibliografía académica y periodística posterior. Esto debería llevarnos a considerar caso por caso la pertinencia de utilizar esta definición evitando caer en clasificaciones apresuradas. No todas las organizaciones peronistas que se mostraban críticas de la izquierda pueden ser englobadas dentro de la derecha, como por ejemplo el caso de Encuadramiento y Guardia de Hierro devenida luego en Organización Única de Trasvasamiento Generacional (OUTG). Teniendo en cuenta los trabajos realizados sobre estas organizaciones por Juan Pedro Denaday<sup>66</sup>, Alejandro Tarruella<sup>67</sup>, Ángeles Anchou y Julieta Bartoletti<sup>68</sup> y Cucchetti<sup>69</sup> entre otros, sería pertinente ubicarla en el centro político, a una distancia más o menos equidistante (dependiendo del momento) de la derecha y la izquierda del peronismo. Como uno de sus militantes señala: “en comparación a la [Concentración Nacional Universitaria]

CNU y López Rega, estábamos a la izquierda, y en comparación a Montoneros, a la derecha".<sup>70</sup> Una clasificación similar podría pensarse con la aparición de la Juventud Peronista Lealtad<sup>71</sup> en tanto escisión de la Tendencia Revolucionaria crítica de la ruptura con Perón. En este caso sería más apropiado ubicarlas dentro del campo del peronismo ortodoxo más que en el de la derecha.

<sup>47</sup> En segundo lugar, es de destacar la heterogeneidad de estas organizaciones, las cuales provenían en algunos casos de la antigua resistencia peronista mientras que otras llegaban al peronismo desde el nacionalismo populista de derecha. De esta manera es posible pensar la derecha peronista a través de tres vertientes: una proveniente de la derecha nacionalista que se peroniza, otra existente en el mismo peronismo que incorpora conceptos del nacionalismo de derecha o por decirlo de otra forma se derechiza, y una última vertiente proveniente de la izquierda, (como por ejemplo el Frente Estudiantil Nacional FEN) que se irá progresivamente acercando al peronismo ortodoxo. Sin embargo la confluencia de estas trayectorias no implica su homogeneización para los años setenta. Tampoco deberíamos subsumir todas aquellas organizaciones que reivindicaban la patria peronista como de derecha. Según ha advertido Anchou, varias agrupaciones que reivindicaban la primera consigna no eran partidarias de una respuesta violenta hacia la izquierda. En su trabajo sobre Ezeiza la autora ha señalado la existencia de sectores como la "Organización Única del Trasvasamiento Generacional" (OUTG) que sosteniendo la consigna de la patria peronista no participó del ataque a la multitud que realizó la derecha desde el palco.

"Lo que ocurrió en Ezeiza NO fue el enfrentamiento entre los dos sectores que tradicionalmente se coreaban uno a otro: la "patria peronista" y la "patria socialista". Se trató, en cambio, de la irrupción de actores que no tenían ninguna vinculación con estos grupos mayoritarios de Juventud y que actuaron en forma coordinada para ejercer la violencia con una impunidad desconocida hasta entonces en el país".<sup>72</sup>

<sup>48</sup> Luego de Ezeiza los sectores más combativos de la derecha peronista intentarán hegemonizar la idea de la patria peronista buscando incluir a sectores que no respondían a la Tendencia y que tampoco se enfrentaban violentamente a ella. Un análisis cuidadoso del período debería evitar caer en simplificaciones como la igualación de patria peronista con derecha peronista. El sector que reivindicó la patria peronista es más vasto, heterogéneo y conflictivo de lo que las visiones posteriores han señalado.

<sup>49</sup> En tercer lugar es importante no clasificar lisa y llanamente a las organizaciones de la derecha peronista como Triple A, o como parte del aparato represivo paraestatal. El uso de la violencia política era generalizado entre las diversas militancias, ya sea de izquierda o derecha, y sería desaconsejable plantear que toda violencia proveniente de este último sector respondía a la acción estatal. Cada organización debe ser analizada específicamente y teniendo en cuenta el período determinado. De esta manera no sólo tendríamos un mejor análisis de la derecha peronista sino también de la Triple A. Los juicios recientes llevados a cabo en la Argentina así como algunas investigaciones periodísticas han permitido detectar la participación de la CNU y de la ALN como parte de la Triple A durante el gobierno democrático y luego como grupos de tareas durante la Dictadura, pero carecemos aún de investigaciones suficientes sobre el

resto de las organizaciones. Tampoco el hecho de que algunas hayan actuado en la represión ilegal debería reducir su trayectoria a la de ser meros agentes de la violencia estatal. En todo caso habría que preguntarse qué motivaciones y estrategias tenían para realizar actividades organizativas y militantes que podían ir desde el trabajo territorial y la propaganda política hasta el accionar represivo.

50 En resumen, es posible señalar ciertos rasgos comunes de la derecha peronista, como el énfasis en el nacionalismo, el revisionismo histórico con especial hincapié en la figura de Rosas, un marcado antisemitismo y anticomunismo y cierta preferencia por la acción directa. Los grupos de la derecha peronista diferían del resto del peronismo ortodoxo en la radicalidad de sus objetivos y de sus prácticas, y en la preferencia, en muchos casos, por la acción violenta. Las características de estas organizaciones pueden ser rastreadas de manera incipiente y a veces difusa al interior de la resistencia peronista y en contacto con otras agrupaciones del peronismo y de la izquierda. Como he intentado demostrar, el revisionismo histórico fue uno de los ámbitos en común de diversas militancias: nacionalismo, peronismo, izquierda. También la lucha por el retorno de Perón al país permitió la confluencia de sectores que adscribiendo al peronismo provenían de disímiles trayectorias. Entender la consolidación de la derecha peronista requiere también atender a estos procesos.

## Documento anexo

- 
- Mapa orgánico del peronismo ortodoxo (image/jpeg – 1,2M)

## Notas

1 Entre otros véase Buchrucker, Cristian. *Los nacionalistas y el peronismo*. Buenos Aires, Sudamericana, 1987; Navarro Gerassi, Marysa. *Los nacionalistas*. Buenos Aires : Jorge Alvarez s.a., 1968; Zuleta Álvarez, E. *El nacionalismo argentino*. Buenos Aires, La Bastilla, 1975; Lvovich, Daniel. *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*. Buenos Aires, Ediciones B Argentina, 2003; Dolkart, Ronald H., [ed.]. *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y cléricales*. Buenos Aires, Ediciones B Argentina, 2001; McGee Deutsch, Sandra. *Contrarrevolución en la argentina 1900-1932. La Liga Patriótica Argentina*. Buenos Aires : Universidad Nacional de Quilmes, 2003; Devoto, Fernando J. *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno editores, 2002.

2 Orbe, Patricia. “El nacionalismo tradicionalista argentino en la segunda mitad del siglo XX: recorrida por un territorio en exploración”. *Polhis*, N° 8, 2011.

3 Buchrucker, Cristian. *Op. Cit.*

4 Orbe, Patricia. *Op. Cit.* p. 28.

5 Lvovich, Daniel. *El nacionalismo de derecha*. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2006.

6 Orbe, Patricia. “Entre mítines y misas: La revista Cabildo y la red de sociabilidad nacionalista católica(1973-1976)”. *IV Jornadas de Historia Política*. Casa de la Cultura de la Universidad Nacional del Sur, 2009.

7 Beraza, Luis Fernando. *Los Nacionalistas. La trayectoria de un grupo polémico (1927-1983)*. Buenos Aires, Cántaro, 2005.

8 Galván, M. V. “Discursos de los organismos de inteligencia argentinos sobre el

Movimiento Nacionalista Tacuara durante la guerra fría (1958-1966)”. *Antítesis*, 2009, Nº 4. Y Galván, M. V. *Publicaciones periódicas nacionalistas de derecha: las tres etapas de Azul y Blanco (Azul y Blanco 1956-1960, Segunda República 1961-1963, Azul y Blanco Segunda Época 1966-1969)*. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de La Plata, 2012.

9 Scirica, E. “Educación y guerra contrarrevolucionaria: Una propuesta de Ciudad Católica-Verbo’. *Clio & Asociados*, 2007, Nº 11, p. 119-140.

10 Saborido, J. “El nacionalismo argentino en los años de plomo: la revista Cabildo y el proceso de reorganización nacional (1976-1983)”, *Anuario de Estudios Americanos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, 2005, Nº 62, Vol. 1, p. 235-270.

11 Rodríguez, L. G. *Católicos, nacionalistas y políticas educativas en la última dictadura (1976-1983)*. Rosario, Prohistoria, 2011.

12 Rock, David. *La Argentina autoritaria. Los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida pública*. Buenos Aires, Ariel, 1993.

13 Dolkart, Ronald H., [ed.]. *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y cléricales*. Buenos Aires : Ediciones B Argentina, 2001.

14 Senkman, Leonardo. “La derecha y los gobiernos civiles 1955-1976”. En Dolkart, Ronald H. *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y cléricales*. Buenos Aires, Ediciones B , 2001, p. 275-320.

15 Finchelstein, Federico. *La Argentina fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura*. Buenos Aires, Sudamericana, 2008.

16 Verbitsky, Horacio. *Ezeiza*. Buenos Aires, Contrapunto, 1986.

17 Gonzalez Janzen, Ignacio. *La Triple A*. Buenos Aires, Contrapunto, 1986.

18 Marín, Juan Carlos. *Los hechos armados*. Buenos Aires, La Rosa Blindada, 2005.

19 Bonavena, Pablo, y otros. *Orígenes y desarrollo de la guerra civil en la Argentina 1966-1976*. Buenos Aires, Eudeba, 1998. E Izaguirre, Inés, [ed.]. *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la argentina. 1973-1983*. Buenos Aires, EUDEBA, 2009.

20 Sarlo, Beatriz. *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

21 “...la actual tendencia académica y del mercado de bienes simbólicos que se propone reconstruir la textura de la vida y la verdad albergadas en la rememoración de la experiencia, la revaloración de la primera persona como punto de vista, la reivindicación de una dimensión subjetiva, que hoy se expande sobre los estudios del pasado y los estudios culturales del presente, ...”. Sarlo, *Op. Cit.* p.21-22.

22 Anguita, Eduardo y Caparrós, Martín. *La Voluntad*. Buenos Aires, Planeta, 2007 [1998].

23 Alonso, Dalmiro. *Ideología y Violencia Organizada en la Argentina*. Tesis de Licenciatura. Mendoza : Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, 2012.

24 Para un análisis del semanario *El caudillo de la Tercera Posición*, expresión orgánica de la derecha peronista, véase: Besoky, Juan Luis. “La revista El Caudillo de la Tercera Posición”. *Conflictos Sociales*, junio de 2010, Nº 3, Instituto de Investigaciones Gino Germani, p. 7-26.

25 La derecha para ellos remitía a los sectores liberales, oligárquicos y al empresariado con vínculos con el extranjero.

26 Como ejemplo de la resistencia del peronismo ortodoxo a acatar las directivas de Perón, véase la disputa por las candidaturas a Gobernador y Vice en la Provincia de Bs As en Tocho, Fernanda. “La interna peronista y sus repercusiones en torno a la definición de la candidatura bonaerense 1972-1973”. *XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*.San Fernando del Valle de Catamarca, 2011.

27 Pozzi, P. y Pérez Cerviño, A. “‘A mí la mina me odiaba porque decía que yo era nazi.’ Entrevistar a Guardia de Hierro”. (s.f.). [Consultado en mayo de 2012] [http://www.fcp.uncu.edu.ar/upload/Entrevista\\_a\\_Guardia\\_de\\_Hierro.pdf](http://www.fcp.uncu.edu.ar/upload/Entrevista_a_Guardia_de_Hierro.pdf)

28 Pozzi, P. y Pérez Cerviño. *Op. Cit.*

29 Cucchetti, Humberto. “Circulaciones sociales y enfrentamientos políticos en la

Argentina de los '60-70: dinámicas, trayectorias y representaciones organizacionales más allá de la derecha (y de la izquierda)?". En Bohoslavsky, Ernesto. *Las derechas en el Cono Sur*, Actas del Taller de Discusión. Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2011.

30 Carnagui, Juan Luis. "La construcción de un sentido común sobre la "derecha peronista" de los años '70". *Antítesis*, vol. 3, n. 6, 2010, p. 1135-1154.

31 Barletta, Ana María y Tortti, María Cristina. "Desperonización y peronización en la universidad en los comienzos de la partidización de la vida universitaria". En Pedro Krotsch. *La universidad cautiva*. La Plata, Ediciones Al Márge, 2002, p. 107-123.

32 Bartolucci, Mónica. "La contestación de los hijos peronistas, 1966-1969". *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*, La Plata, 2010.

33 Suasnábar, Claudio. "Debates universitarios y políticos-pedagógicos en la UNLP (1966-1973)". En Krotsch, P. *La universidad cautiva*. La Plata, Ediciones al Márge, 2002, p. 57-83.

34 Tortti, M. C. "La nueva izquierda a principios de los '60: socialistas y comunistas en la revista Ché" *Estudios sociales*, 2002, N° 22-23, p. 145-162. p. 146.

35 No confundir con el Operativo Cóndor realizado por un grupo de jóvenes comandados por Dardo Cabo que en 1966 aterrizaron en las Islas Malvinas en una acción reivindicativa de la soberanía nacional.

36 Stortini, Julio. "Polémicas y crisis en el revisionismo argentino: El caso del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas [1955-1971]". En Devoto, Fernando y Pagano, Nora. *La historiografía académica y la historiografía militante en Argentina y Uruguay*. Buenos Aires, Biblos, 2004.

37 Goebel, Michael. "A movement from Right to Left in Argentine Nationalism? The Alianza Libertadora Nacionalista and Tacuara as Stages of Militancy". *Bulletin of Latin American Research*, 2007, N° 3, vol. 26, p. 356-377. p. 372.

38 Ehrlich, Laura. *Rebeldes, intransigentes y duros en el activismo peronista, 1955-1962*. Tesis de Maestría. Instituto de Desarrollo Económico y Social, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2010.

39 Testimonio de Carlos Villagra citado por Ehrlich de Anzorena, Oscar. *JP. Historia de la Juventud Peronista (1955/1988)*. Buenos Aires, Ediciones de Cordón, 1989.

40 Melon Pirro, Julio César. *El peronismo después del peronismo*. Buenos Aires, Editorial Prometeo, 2010.

41 Padrón, Juan Manuel. "Ni yanquis ni marxistas, nacionalistas! Origen y conformación del Movimiento Nacionalista Tacuara en Tandil, 1960-1963", 2006, publicado en:

[http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro\\_historia\\_politica/material1/padron.pdf](http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/material1/padron.pdf)

42 Para la postura de los nacionalistas frente al peronismo véase: Piñero, Elena. *La tradición nacionalista ante el peronismo. Itinerario de una esperanza a una desilusión*. Buenos Aires, A-Z, 1997.

y Quattrocchi Woison, Diana. *Los males de la memoria*. Buenos Aires, Emecé, 1998 [1995].

43 Véase también Stortini, Julio. "Historia y política. Producción y propaganda revisionista durante el primer peronismo". *Prohistoria*, Vol. VIII, Rosario, 2004, p. 229-249.

44 Ben Plotkin, Mariano. "La ideología de Perón: continuidades y rupturas después de la caída". En Amaral, Samuel y Ben Plotkin, Mariano. *Perón del exilio al poder*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2004 [1993], p. 43-65.

45 Goebel, Michael. "La prensa peronista como medio de difusión del revisionismo histórico bajo la Revolución Libertadora". *Prohistoria*, 2004, Vol. VIII, Rosario, p. 251-265.

46 Ehrlich, *Op. cit.* p. 101.

47 Sicilia, Juan José. "Rosas vuelve en un avión negro. Manuel de Anchorena y el revisionismo en las calles, 1969-1973". XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Catamarca, 2011.

48 Gurucharri, Eduardo. *Un militar entre obreros y guerrilleros*. Buenos Aires, Colihue, 2001. p. 200-201.

49 El término revolucionario dista de ser unívoco. Sobre el polisémico concepto para esos años sugiero ver: Cuchetti, Humberto. “*Clivajes y cultura revolucionaria en los enfrentamientos políticos de la Argentina de los años '60- 70*”. En *Revoluciones imaginadas. Itinerarios de la idea Revolucionaria en América Latina Contemporánea*. RIL Editores, Santiago, 2012; p. 105 – 122.

50 Cuchetti, Humberto. “Redes sociales y retórica revolucionaria: una aproximación a la revista Las Bases (1971- 1975)”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates, Puesto en línea el 13 octubre 2008, URL : <http://nuevomundo.revues.org/43252> ; DOI: 10.4000/nuevomundo.43252

51 Carnagui, Juan Luis. “De la normalización del Partido Justicialista a la institucionalización de una Coalición Contrarrevolucionaria peronista, 1971-1976.” *V Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata*. 2008 .p.11.

52 Nievas, Flabián. *Las tomas durante el gobierno de Cámpora*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Buenos Aires, 2000.

53 Ladieux, Juan Iván. “La mazorca de Perón: prácticas ideológicas de la derecha peronista. Una aproximación a partir de un estudio de caso. Mar del Plata 1970-1976”. *XI Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de Rosario, 2005. p.4.

54 Carnagui, Juan Luis. “De la normalización ...”, *Op. Cit.* p.7.

55 Ladieux, Juan Iván. “El General frente a la Sinarquía. El discurso de Carlos Disandro en la formación de la Concentración Nacionalista Universitaria y su impacto en el peronismo”. *XI Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*, Universidad Nacional De Tucumán, 2007. p.21.

56 Sobre Mahieu véase: Donatello, Luis Miguel. “De la Action Francaise al peronismo. De Maurras a los Templarios. Circulación de ideas entre Francia y Sudamérica en la posguerra”. [aut. libro] Fortunato Mallimaci y Humberto Cuchetti. *Nacionalistas y nacionalismos. Debates y escenarios en América Latina y Europa*. Buenos Aires, Gorla, 2011, págs. 143-158.

57 Bozza, Alberto. “El peronismo revolucionario. Corrientes y experiencias en la radicalización sindical (1958/1968)”. *Cuestiones de sociología*, 2006, Nº3, Buenos Aires , p.. 88-116. p.. 89

58 La mayoría de los trabajos referidos a la ALN se enfocan en el período anterior al '55: Klein, Marcus. “Argentine Nationalism before Perón: The Case of Alianza de la Juventud Nacionalista, 1937- c. 1943”. *Bulletin of Latin American Research*, 2001, Vol. 20, p. 102-121.; McGee Deutsch, Sandra. *Las derechas. La extrema derecha en la Argentina, el Brasil y Chile, 1890-1939*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2005.; Goebel, Michael. “A movement from Right to Left in Argentine Nationalism? The Alianza Libertadora Nacionalista and Tacuara as Stages of Militancy”. *Bulletin of Latin American Research*, 2007, Nº 3, vol. 26, p. 356-377.; Rubinzal, María Alejandra. *El nacionalismo frente a la cuestión social en Argentina (1930-1943). Discursos, representaciones y prácticas de las derechas sobre el mundo del trabajo*. La Plata : Universidad Nacional de La Plata, 2012. Tesis de Doctorado.

59 Carecemos de trabajos sobre esta agrupación aunque algunas referencias puede encontrarse en el trabajo de Hernández, Pablo José. *Las JP. De Darwin Passaponti a Ramón Cesaris*. Buenos Aires, Fabro, 2010.

60 El único trabajo sobre esta organización pertenece a Sicila. *Op. Cit.*

61 Vease al respecto los trabajos de Carnagui y Ladieux ta citados y Díaz, M. F. “La CNU y el proceso de re-territorialización en la Universidad de Mar del Plata (1974-1976)”, *II Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano*, Universidad Nacional del Sur. 2008.

62 Besoky, Juan Luis. “La Juventud Peronista de la República Argentina”. III Congresso Internacional Nucleas, Universidad Estadual de Rio de Janeiro, 2012.

63 Nada se ha escrito sobre esta agrupación a excepción de algunas pequeñas referencias en el libro de Verbitsky.

64 Entre las principales obras al respecto rescato a Larraquy, Gonzalez Janzen,

Gasparini.

65 Véanse al respecto: Paredes, A. y Rodríguez Agüero L., "Organizaciones de derecha y conspiración antiallendista. Mendoza 1970-1976". *XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Catamarca, 2011.

66 Denaday Juan Pedro. "El Encuadramiento de Juventud Peronista: trayectorias del justicialismo o verticalista". *Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012)*. Universidad Nacional de Jujuy, 2012.

67 Tarruella, Alejandro. *Guardia de Hierro. de Perón a Kirchner*. Buenos Aires, Sudamericana, 2005.

68 Anchou, Angeles y Bartoletti, Julieta. "La patria peronista vs la patria socialista". *Jornadas de Historia Reciente*, Rosario, 2008.

69 Cucchetti, Humberto. *Combatientes de Perón herederos de Cristo*. Buenos Aires, Prometeo, 2010.

70 Entrevista a Alfredo, 2004. Citado por Cucchetti, Humberto. "Circulaciones sociales y enfrentamientos políticos en la Argentina de los '60-70: ¿dinámicas, trayectorias y representaciones organizacionales más allá de la derecha (y de la izquierda)?". En Bohoslavsky, Ernesto. *Las derechas en el Cono Sur*, Actas del Taller de Discusión. Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2011.

71 Véase la contribución de Mariana Pozzoni en el presente dossier.

72 Anchou, Angeles. "Compañera, ¿cómo hago para volver a Jujuy?: testimonios de ex militantes del Frente Principal de la Juventud Peronista "Trasvasamiento Generacional" sobre la movilización a Ezeiza por el segundo retorno de Juan Perón - 20 de junio 1973". *Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012)*, Universidad Nacional de Jujuy, 2012. p. 20.

## Para citar este artículo

### Referencia electrónica

Juan Luis Besoky, « La derecha peronista en perspectiva », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Cuestiones del tiempo presente, Puesto en línea el 24 mayo 2013, consultado el 24 junio 2013. URL : <http://nuevomundo.revues.org/65374> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.65374

## Autor

### Juan Luis Besoky

(IdIHCS-UNLP/CONICET)juanelebe@gmail.com

## Derechos de autor

© Todos los derechos reservados